

ECA

Revista de Orientación y Cultura, Dirigida por los PP. Jesuitas de C. A.

Año VII

San Salvador, Centro América— Agosto de 1952

Número
64

ORIENTACION

Ocho años de soviétización en Hispanoamérica

GUATEMALA, PRIMER BROTE DE LA NUEVA SAVIA SOVIETIZANTE.

El caso de Guatemala obliga a reflexiones serias. Con razón el auxiliar de la Secretaría de Estado de los Estados Unidos, Edward G. Miller, declaraba ante el Congreso ya el pasado mes de febrero que los comunistas estaban intensificando su propaganda en Hispanoamérica, y señalaba como problema máximo —aun habida cuenta de la importancia que ha tenido siempre para Moscú la base cubana— la penetración soviética en Guatemala.

Nosotros no nos atreveríamos a precisar tanto esa primacía, pero ciertamente creemos que lo que está ocurriendo en dicho país delata un nuevo esfuerzo del Kremlin por dominar nuestro continente. Es que se han juntado demasiados indicios en poco tiempo para confirmar esa opinión: la promulgación tan precipitada y violenta —estilo soviético...— de la significativa ley agraria; la hospitalidad tan cordial ofrecida a los dos agentes diplomáticos del Kremlin expulsados de Venezuela, Gregory Krilov y señora, cuya llegada a la capital coincidió con una intensa propaganda a favor de la paz en Corea y en contra de los Estados Unidos; y sobre todo, la fundación, a los pocos días de aprobada la ley, del "COMINFORM DEL CARIBE", que estará dirigido desde Praga con centro de operaciones en Cuba y con jurisdicción sobre los comunistas de México, Centro América, Venezuela y las Antillas. Semejante reorganización es muy elocuente por el hecho de habersele sustraído a la Secretaría Parisina las Antillas francesas... para adjudicárselas al nuevo organismo.

—385

Por otra parte, el 23 de Junio La Prensa de San Salvador nos reproducía un artículo firmado en México por Raúl Pichardo, divulgando los nuevos objetivos propuestos por Moscú a sus militantes y dados a conocer por El Universal, de la Metrópoli Azteca, el 3 de junio. En dicha cadena de metas, Guatemala ocupaba el principal lugar. De ella había de salir la ayuda pecuniaria e ideológica para Costa Rica, escogida a su vez, por su ambiente tan democrático... para influir en Colombia, meca del conservatismo y cabeza de puente para saltar a Venezuela, que, dada su importancia petrolífera decisiva en caso de una tercera guerra mundial, constituye el objetivo final de esa acción conjunta.

URGE CONOCER SUS TACTICAS.

Hoy, pues, más que nunca, nos importa a los centroamericanos conocer las tácticas de los comunistas. Por eso queremos dedicar la presente orientación a tan interesante tema. Pero como la materia es amplísima, no podremos aspirar a agotarla. Nada menos que durante el mes de junio, en Cleveland, Ohio, el R. P. William A. Nolan, S. J., ha podido dictar un curso entero de 11 semanas, a los cuerpos de policía municipal y del Estado, sobre tácticas comunistas... (N. C., junio 6). Nos limitaremos, pues, a comentar algunas revelaciones hechas por los mismos camaradas.

LO PRIMERO: ATEIZAR...

A este respecto no hay nada tan aleccionador, como recorrer las realizaciones soviéticas proyectadas ya el mes de mayo de 1944, en las famosas reuniones secretas adyacentes al Noveno Congreso del Partido Comunista celebrado en México. Desde luego, no insistiremos en su táctica descristianizadora y anticatólica, a base de calumnias, por ser demasiado evidente. Estamos viendo a diario realizarse lo que aconsejaba el diputado chileno Lafferte en su discurso, sobre el que habremos de volver muchas veces a lo largo de este artículo: "Con el pretexto de la cultura, de la enseñanza, de la civilización, de la filosofía y de los conocimientos modernos, debemos lanzar ataques contra la religión". Por algo el jefe Sokolow, en esa misma ocasión, aconsejaba: "la red de agentes marxistas debe ser integrada por elementos intelectuales elevados, con la colaboración de elementos experimentados en cuestiones periodísticas, que se encuentren en situación monetaria suficiente para no resistir los ofrecimientos en monetario que les hagamos".

Desgraciadamente nuestra indiferencia religiosa les allana pasmosamente el terreno en nuestros días. Así, Lafferte podía constatar con alegría que... "como la mitad de los católicos del mundo son más o menos herejes. Debemos dar gracias (Risas)". Y a ese propósito no se puede pasar por alto otro motivo de alegría del mismo Lafferte: "Las leyes de las repúblicas de este Continente permiten la libertad de cultos" —nos dice, y a las pocas líneas añade—: "Que esas sectas tengan sus templos a la luz del día. Nos ayudarán a sembrar la confusión en la mente de los indios y de los obreros... Nos ayudarán a perder el respeto a las religiones". Y podía haber

añadido que les ayudarían incluso de una manera más directa, como ocurrió en Haití el año 1934, cuando el Pastor Cura Dorléeans Juste se presentó como candidato comunista a diputado con aprobación de su misma iglesia... Pero pasemos ya a otras tácticas más inmediatas a su objetivo.

SE AGAZAPAN EN LOS ORGANISMOS ESTATALES.

Es sorprendente oír de boca de Lafferte en 1944... lo que años después se vino a descubrir aparatosamente por vía policiaca: "Considero conveniente indicar que las actividades de las células en todas estas repúblicas del Sur, se están viendo favorecidas por las actividades del Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Moscú, apoyadas por el Departamento de Estado de Washington". ¡Con qué aplomo nos afirma lo que entonces no se podía saber más que por conjeturas!... Fué la época cuando, como dice Budenz (N. C. 11 de junio), "Polonia fué traicionada en Washington por los consejos de Alger Hiss, Harry Hopkins y otros de la misma laya" y cuando "La perdición de China se fraguó en Washington debido a los consejos de Owen Lattimore, diz que especialista en cuestiones del Lejano Oriente". ¡Y pensar que el peligro subsiste!... Como dice el mismo Budenz: "El mayor peligro proviene hoy en día, de los comunistas agazapados en las universidades, colegios y escuelas, en la prensa, en la radio y en la televisión."

SE INCRUSTAN EN EL EJERCITO.

Bien veía el líder chileno Lafferte que, además del capital y de la religión, tenía que dirigir las fuerzas sovietizantes contra los ejércitos. Hablando de la circunstancia de la guerra contra el Eje, reconocía que "las oportunidades para la infiltración del comunismo en todo el mundo son soberbias no sólo en el campo del proletariado, sino también en el campo intelectual y cultural, EN EL CAMPO MILITAR, en el campo de las finanzas y en el comercio internacional". Y en otro lugar: "Las organizaciones militares y religiosas, así como los intereses capitalistas son nuestros más fuertes enemigos". Y añadía un dato que conviene recoger para apreciar sus triunfos posteriores: "En la Argentina y en el Brasil militares y católicos están en el poder fuertemente unidos. Ahí sólo las misiones culturales y financieras trabajan quedamente a nuestro favor".

OCHO AÑOS HAN BASTADO PARA VENCER AL BRASIL.

Eso se decía en 1944. En marzo de 1952, refiriéndose al Brasil, podía declarar el Almirante Carlos Penna Botto en un programa de televisión: "Los marxistas se infiltran en las organizaciones estatales, ejercen funciones administrativas o técnicas en el gobierno del país... Permanecen en las fuerzas armadas, principalmente en los cuadros de oficiales." (N. C. marzo 7.)

Más aún, precisamente la Revista del Club Militar había llegado a ser uno de los principales vehículos del comunismo, con sus tópicos consabidos de aversión a los EE. UU., propaganda pacifista pro Corea, elogios al Krem-

lin, lucha de clases, huelgas, nacionalismo exagerado, etc. Y pronto iba a ser la misma cartera del Ministro de la Guerra la que se iba a trocar en agencia soviética, con la llegada de su nuevo titular, el General Newton Estillac Leal, hasta entonces al frente del mismo Club Militar. Desde su nuevo puesto, éste imprimía un impulso mayor a la infiltración, apoyando decididamente la amnistía política tramada por unos parlamentarios rojos y simpatizadores. Le inducía a ello el interés que tenía en rehabilitar a varios oficiales antes de darles comisiones importantes.

Y fué tal el apoyo que prestó a las ideas subversivas, que el General Zenobio da Costa, encargado de la campaña anticomunista en el ejército, falto de ayuda superior, se vió obligado a presentar su renuncia, no sin arrastrar consigo al propio Ministro. Posteriormente, el 3 de mayo, el presidente Vargas cursaba una nota a todos los generales previniéndolos contra la infiltración comunista en el ejército, sólidamente comprobada (A. P. mayo 24).

¿SE HABRAN ADUEÑADO DEL MOVIMIENTO PERONISTA?

Argentina y el Brasil constituían, por confesión de Lafferte, la bina inconvencible en 1944. El segundo ya se rindió. ¿Se podrá decir también que Argentina ha cedido ya para estas fechas? El caso es más difícil, pero digno de estudio. Creemos que si bien no lo ha hecho tan aparatosamente como el Brasil, se ha resentido, no obstante, de las tácticas soviéticas.

Desde luego, es evidente que ni el ejército ni el mismo Perón han cambiado de sentimientos. Pero, ¿no habrán comenzado a servir de instrumentos inconscientes del Kremlin para sus planes hispanoamericanos, habiendo caído en alguna celada? Hay indicios muy serios para sospecharlo.

Por de pronto, está fuera de duda que el motivo de la política hostil a los Estados Unidos y a los capitales angloamericanos adoptada por Perón, juntamente con la idea de formar el bloque ABC (Argentina, Bolivia y Chile) como una posibilidad de supervivencia para la próxima postguerra, pueden obedecer —y en Perón efectivamente obedecen— a motivos muy dignos, como son la hispanidad bien entendida⁽¹⁾, la necesidad de formar un bloque hispanoamericano —como los que forman ya los Estados Unidos, las repúblicas soviéticas, el imperio inglés... y están deseando iniciar los Estados Europeos— para defendernos del comunismo lo mismo que del imperialismo yanqui.

Sin embargo, dan que pensar los hechos siguientes: Perón ha fomentado en grado notable la lucha de clases, gobierna por medio de la C.G.T., en la que tiene controlados a seis millones de argentinos de todos los oficios y profesiones y cuyo secretario general, José Espejo, es el omnipo-

(1) Hernán Siles Zuazo, el actual Vicepresidente de Bolivia, definía así, sin quererlo, en un reciente interview, lo que es la hispanidad: "nosotros aspiramos y lucharemos por la unidad de las naciones Hispanoamericanas, basándonos en una tradición común y en los similares problemas económicos de la actualidad".

tente y el segundo de abordó del régimen; tiende, además, a influir en toda la clase trabajadora de Hispanoamérica; es el único gobierno, que, juntamente con México, mantiene aún relaciones diplomáticas con el Kremlin, y por cierto, bastante amistosas, como lo deja sospechar el reciente tratado comercial con la URSS. Y por si faltara algún detalle, hasta parece comenzar a proteger ya la irreligión y la inmoralidad, como lo insinúa el incidente ocurrido con motivo de la representación de la película argentina "Bárbara Atómica". Y si a eso añadimos la enemiga contra los Estados Unidos y el proceso de expropiación a capitales angloamericanos, podremos comprobar que todos los rasgos característicos del régimen peronista favorecen de lleno las tácticas de Moscú. ¿No las habrán fomentado los mismos comunistas?

Se siente uno inclinado a ver en todo ello el cumplimiento de la primera parte del plan bipartito propuesto por Lafferte: "... nuestra consigna —les decía en aquella ocasión— por lo que hace a la América Latina debe ser liquidar el capitalismo angloamericano y obtener la plena autonomía política. Después, cuando el Estado haya expropiado para sí todos aquellos recursos naturales y empresas de los países angloamericanos, nosotros, por medio de movimientos políticos, nos apoderaremos del Estado".

Desde luego, es bien conocida la táctica comunista de aprovechar las aspiraciones y los movimientos legítimos para sus fines. Nada menos que en nuestra vecina Nicaragua le han echado el ojo al joven movimiento social y patriótico de derechas llamado UNAP. "Hay cartas en las que un líder internacional les da la consigna a los comunistas nicaragüenses de que se introduzcan en UNAP y después la saboteen, porque es el único movimiento que puede atraer al pueblo". Así se expresa en La Prensa, de Managua, el 19 de junio, don Ernesto Cardenal, quien asegura tener dicha correspondencia en su poder. ¿Cómo, pues, iban a permanecer indiferentes los comunistas argentinos ante unos movimientos ya en marcha y que les cuadraban tan perfectamente? La oportunidad no se le escapó al mismo Lafferte. "Es de estudiarse —decía— en el caso de la Argentina, que el odio a los sajones pueda ser aprovechado a favor de nuestra causa". Y refiriéndose a realizaciones ya entonces incipientes, añadía algunas páginas más abajo: "Ahora hemos actuado en el propio Gobierno de la Argentina en forma tal, que algunos elementos disfrazados de nacionalistas, han logrado la expropiación de intereses angloamericanos (risas)".

En conclusión, lo que estamos presenciando en la actualidad, bien pudiera ser el fruto de esa infiltración que, según confesión de Lafferte, empezó ya tan temprano. Desde luego, el tratado comercial con Rusia, como muy bien comenta Henri Dubois para La Nación, de Costa Rica, es un triunfo de Moscú, la cual puede, así, poner firmemente su planta en un punto estratégico para la dominación de Sur América.

BOLIVIA, ¿OTRO CASO DE TACTICA "NACIONALISTA"?

Con las declaraciones anteriores de Lafferte podemos ya afrontar el intrincado problema de Bolivia. Por de pronto, tampoco aquí es lícito dudar de las intenciones de sus líderes. Ellas nacen de una realidad sangrante de

su patria: la reforma social en la explotación de las minas se imponía. Por otra parte, estos dirigentes del Movimiento Nacionalista Revolucionario —que dicho sea de paso nació con tendencias más bien semifascistas, según lo afirma Milton Carr en un despacho de la UP fechado el 19 de abril desde La Paz— propugnan una nacionalización muy restringida (sólo las grandes sociedades del estaño, que son contadas) y en condiciones muy mesuradas, con las debidas indemnizaciones y sin prohibir indistintamente la inversión de capitales extranjeros, sino sólo la de los que representen un peligro para la nación. Ni siquiera quieren romper los lazos de amistad con los Estados Unidos. Por lo demás, ellos se han encontrado con una verdadera exigencia popular. En suma, se puede decir que su nacionalismo nace de un hispanoamericanismo bien entendido, y su socialismo se quiere fundar en las normas cristianas.

Eso no obstante, existen las mismas dudas que en el caso de la Argentina. ¿No habrán andado de por medio los taimados comunistas, queriendo manejar los hilos de la tramoya? O por lo menos, ¿no se aprovecharán del movimiento en cumplimiento de las normas de Lafferte? La duda es seria, tanto más cuanto que el actual Ministro de Minas y Petróleos, Juan Lechín, aun suponiendo que él mismo no sea comunista, ha sido siempre jefe de mineros y podría fácilmente ser engañado por los alertas comunistas.

Pero nuestra duda más seria se funda en dos hechos. El primero consiste en las declaraciones hechas en un interview por José Antonio Arce, líder del Partido de Izquierda Revolucionaria (el PIR, de orientación marxista, aunque no comunista...): "Luchamos —dice— por la nacionalización de las minas, la reforma agraria y la unidad sindical. Si el actual Gobierno cumple con estos objetivos, nosotros lo apoyaremos. Tenemos confianza en algunos hombres, especialmente en Juan Lechín. Si se aparta el M.N.R. del programa anunciado, el apoyo popular se le irá restando y fatalmente se hundirá"... "Creemos que Rusia es en la actualidad la abanderada del pacifismo mundial y el mejor de los regímenes obreros a que puede aspirarse". Además, aseguró que la idea de la nacionalización era suya, pues el M.N.R., cuando las elecciones de 1951, no hizo ninguna mención de ella. Sólo ahora, según Arce, se acomoda al sentimiento popular inducido por su partido.

Aun teniendo en cuenta que dicho partido se está desintegrando, su programa parece seguir amenazando a Bolivia, puesto que sus miembros pasan en su mayoría a engrosar las filas del partido comunista, que acaricia los mismos proyectos, pero empeorados, si cabe.

El segundo hecho viene a reforzar el primero y consiste en las declaraciones proporcionadas a su vez por el Jefe de la Falange Socialista Boliviana. Es significativo, efectivamente, que un movimiento político que en las elecciones de 1951 logró, sin alianzas de ninguna clase, calificarse como segunda fuerza política, tema en serio por el sesgo que pueda imprimir al movimiento patriótico la presencia del PIR. Dice así su Jefe: "Tres horas antes del estallido revolucionario, el señor Siles Zuazo me buscó en mi domicilio y me propuso el golpe revolucionario entre el M.N.R. y la F.S.B. Mi partido no aceptó ingresar a la revolución ni al gobierno, por-

que en tan escasas horas no habríamos podido conseguir un acuerdo que garantizase firmemente la unidad de pensamiento y de acción desde el gobierno del país. Nosotros hemos atacado las vinculaciones comunistas del M.N.R. y la presencia del PIR como fuerza revolucionaria nos hace temer la desviación marxista de un partido nacionalista. F.S.B. prefiere en su hora tomar la responsabilidad integral del poder, sin la menor vinculación a las fuerzas stalinistas ni trotskistas”.

Verdaderamente, el temor es fundado, y tendrá que subsistir mientras perduren las consignas tan terminantes de Lafferte.

OTRAS TACTICAS VULGARES PERO TEMIBLES.

Recordemos, siquiera brevemente, las tácticas más vulgares de la propaganda soviética: libros, folletos, huelgas, campañas pacifistas en todos los tonos.

Sin embargo, no queremos decir que por ser vulgares sean menos eficaces, pues ellas son las que han hecho decir a Truman, en vísperas de una guerra mundial, que los Estados Unidos están como Stalin los quiere ver, y las que han obligado a la firma Ford a cerrar unas cuantas fábricas por falta de acero; y son ellas también, las que están restando entusiasmo para una nueva guerra, con sus lamentos sobre los efectos bélicos en la pobre infancia desvalida, en las pobres naciones asiáticas, con tan buen éxito, que hasta católicos y miembros de partidos derechistas, como el Dr. Reyes Terra y don Elio García Aust., en Montevideo, han aceptado patrocinar sus Congresos pacifistas.

Se puede decir que el reguero de éstos —Varsovia, Londres, Nueva York, París, México y Peiping— va haciendo casi connaturales los viajes de camaradas de nuestras repúblicas más allá de la Cortina de Hierro, y que casi no resulten escandalosas afirmaciones como las de Lombardo Toledano: “Soy marxista. El argumento de que Vicente Lombardo Toledano no es el Candidato adecuado para Presidente de México porque es comunista, es un argumento de los imperialistas de Washington” (UP. 30-5-52.)

Se puede afirmar que Rusia está desarmando a su enemigo tanto en el interior de los Estados Unidos, como en el exterior, y que para ello se vale también de las maniobras peronistas.

Y después, ¿qué vendrá? Porque el plan —es evidente— lo van logrando. ¿Qué hay al cabo de él? Sokolow, en el Congreso de México, en 1944, nos lo descubrió: “Debemos observar con cuidado que toda lucha obrera, aun aquella en la que los obreros exigen enormes prestaciones a sus patronos, no es una lucha a favor del comunismo tal y como quisiéramos, puesto que la actitud de obreros y líderes se reduce a una colaboración y cooperación dentro del sistema capitalista... pero nosotros debemos ir mucho más allá... hacia un poder central que ahora es capitalista, pero que pronto será comunista...”

Estamos en el período de las expropiaciones, de las nacionalizaciones. Pero todavía resuena en nuestros oídos la última predicción que hacía Lafferte: "Después, cuando el Estado haya expropiado para sí todos aquellos recursos naturales y empresas de los países angloamericanos, nosotros por medio de movimientos políticos nos apoderaremos del Estado".

Ante semejante estrategia, basada en el engaño más descarado y camuflada debajo de las aspiraciones más legítimas y humanas, no cabe más que una actitud: ¡estar alertas, desconfiar!...

